

Editorial Septiembre de 2007

Desde abril a esta parte, llevamos 5 meses de gestión y nos encontramos haciendo realidad algunos de nuestros grandes objetivos.

Continuamos trabajando por la Psicomotricidad haciendo algo que hemos llamado “crear el germen de la conciencia profesional”. No porque cada uno de uds. o nosotros no lo tengamos, sino porque nos damos cuenta que existe la conciencia del psicomotricista en cada uno de nosotros, en nuestro quehacer profesional, en nuestro ámbito de acción y trabajo. Pero esa conciencia dista de ser exactamente la misma que la “Conciencia Profesional” en términos de Institución Profesional. Autoconvocarnos, reunirnos, ser parte de una comunidad profesional es una tarea que hace que la función de la representatividad sea un hecho político en si misma.

Nuestros objetivos son partiendo de una Institución, la Asociación Argentina de Psicomotricidad, y extendiéndose a la práctica misma que no es sin uds. Desde allí es que estamos sosteniendo, como todos saben, con dificultades personales y materiales, una labor de llamar a reunirnos, llamarlos insistentemente a ser parte, a volver a ser parte.

No estamos en aquellos momentos del inicio, algo “románticos” de la AAP y de la Escuela Argentina de Psicomotricidad. Aquellos tiempos en donde, desde otras profesiones, la Psicomotricidad comenzaba a tener un espacio de práctica y reflexión propias. Estamos cursando un momento bien distinto, con nuevos desafíos para nuestra profesión y su salida a la sociedad toda. La realidad actual es también, la que confiere el valor de la Formación Académica de Grado, en donde las prácticas, la producción de teoría, la investigación arman un camino de fortalecimiento en términos de profesión diferenciada y legitimada. Este es un momento “bisagra” en nuestra actividad profesional en donde se juega el trabajo ético por fundamentar cada vez más la práctica y su especificidad. Por eso también, el gran valor que toma el debate entre nosotros, nuestro intercambio, nuestra discusión.

¿Podremos formar un “cuerpo profesional” en términos nacionales? ¿Podremos, en un futuro no muy lejano, conformar entre todos los profesionalmente interesados, una “comunidad de psicomotricistas”?

De todos nosotros depende.  
Queremos que seamos cada vez más.  
Comisión Directiva  
2007-2009